

Rubén Vega García

Héctor González Pérez

Anita Sirgo

INSTINTO DE CLASE



Fundación
JUAN MUÑOZ ZAPICO

CCOO

Comisiones Obreras de Asturias
Comisiones Obreras d'Asturies

TREA

Anita Sirgo

INSTINTO DE CLASE

Anita Sirgo

INSTINTO DE CLASE



Rubén Vega García

Héctor González Pérez

EDICIONES TREA
FUNDACIÓN JUAN MUÑIZ ZAPICO

Esta obra ha recibido una subvención de las destinadas a actividades relacionadas con la recuperación de la Memoria Democrática y las víctimas de la Guerra Civil y de la Dictadura, convocada por el Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática (2023).



Primera edición: diciembre de 2024

© Rubén Vega García y Héctor González Pérez, 2024

© de esta edición: Ediciones Trea, S. L. y Fundación Juan Muñiz Zapico

Ediciones Trea, S. L.

Polígono de Somonte / María González la Pondala, 98, nave D

33393 Somonte-Cenero. Gijón (Asturias)

Tel.: 985 303 801 / Fax: 985 303 712

trea@trea.es / www.trea.es

Dirección editorial: Álvaro Díaz Huici

Producción: Patricia Laxague Jordán

D. L.: AS 03297-2024

ISBN: 978-84-10263-82-6

Impreso en España. Printed in Spain

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Interpretar la historia de las mujeres como una historia de victimización no mitigada, como si todo lo anterior a 1970 fuera prehistoria femenina, puede ser útil para entablar buenas polémicas. Pero no puede decirse que sea elogioso para las mujeres. Esa idea me la quitaron de la cabeza en los comienzos de mi carrera de tutor de adultos, cuando estaba hablando con una clase de la Asociación Educativa Obrera en una ciudad con mercado del norte de Lincolnshire y con elocuencia condescendiente me puse a hablar de la opresión de las mujeres. Una lugareña de edad avanzada, autodidacta, de expresión penetrante y rostro curtido por la intemperie se puso tensa y finalmente me espetó: «Nosotras, las mujeres, conocíamos nuestros derechos, ¿sabe usted? Sabíamos lo que nos correspondía». Y, lleno de turbación, me di cuenta de que mi énfasis de inexperto en la mujer como víctima había sentado como un insulto a aquella señora y a otras que me estaban escuchando. Me hicieron saber que las mujeres trabajadoras habían creado sus propios espacios culturales, disponían de medios para hacer que se cumpliesen sus normas y se encargaban de que se les diera lo que «les correspondía». Puede que lo que les correspondía no fuesen los «derechos» de hoy, pero las mujeres no eran sujetos pasivos de la historia.

E. P. THOMPSON: *Costumbres en común. Estudios sobre la cultura popular*,
Madrid: Capitán Swing, 2019, p. 596

Agradecimientos

Los autores quieren expresar su más sincero agradecimiento a todas las personas que han hecho posible que el presente libro vea la luz. A toda la familia de Anita por haberse prestado de tan buena gana a colaborar. A Carlos Gordon, Irene Díaz, Daniel Sierra y Luke Bowe, compañeros que no figuran como autores, pero que han contribuido a que pudiéramos llevar a término el proyecto. A Rosa Calvo por arrojar luz sobre algunos pasajes confusos de la infancia de Anita. A Daniel Hernández y Laura Llamas por facilitar las visitas a los archivos madrileños. A Erundina Gutiérrez, Asunción Naves, Pedro Alberto Marcos, Alberto Vázquez, Alex Zapico, Eduardo Blanco y Xose Ambás por sus fotografías. A Benigno Delmiro y Fernando Bello por sus aportaciones y pesquisas. A todas las personas que dedicaron su tiempo a compartir sus experiencias y recuerdos y se prestaron a ser entrevistadas. A Ediciones Trea, CC. OO. y la Fundación Juan Muñiz Zapico por aguantar estoicamente los sucesivos retrasos que ha sufrido esta biografía y cuya única responsabilidad recae en los autores de estas líneas.

Índice

Abreviaturas y siglas	13
1. El nombre es suficiente	15
2. La rapacina que era enlace	17
3. Nita y Fonso. Los perrucos	37
4. Torturadas y rapadas. De la calle Dorado a la resonancia internacional ...	53
5. De exilios y encierros. Volver por la familia, luchar por la democracia	79
6. Siempre echando una mano: «¡Luchay! que va a venir gorda»	111
7. Simplemente Anita: el referente para las nuevas generaciones	133
8. Tal como era	155
9. Epílogo: ¿Para qué sirve la historia?	167
10. Post scriptum	171
11. Anexos	173
12. Fuentes y bibliografía	213

Abreviaturas y siglas

AFA	Asociación Feminista de Asturias
AP	Alianza Popular
CC. OO.	Comisiones Obreras
CDS	Centro Democrático y Social
CNT	Confederación Nacional del Trabajo
JOC	Juventud Obrera Cristiana
FAMYR	Federación Asturiana de Memoria y República
FSA	Federación Socialista Asturiana
HOAC	Hermandad Obrera de Acción Católica
HUNOSA	Hulleras del Norte Sociedad Anónima
IU	Izquierda Unida
MDM	Movimiento Democrático de Mujeres
NMU	National Miners Union
ORT	Organización Revolucionaria de Trabajadores
PCA	Partido Comunista de Asturias
PCE	Partido Comunista de España
PCF	Partido Comunista de Francia
PP	Partido Popular
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PTE	Partido del Trabajo de España
RDA	República Democrática de Alemania
SMRA	San Martín del Rey Aurelio
SOMA	Sindicato de los Obreros Mineros de Asturias
SUM	Sindicato Único Minero
TOP	Tribunal de Orden Público
UCD	Unión de Centro Democrático
UMWA	United Mine Workers of América
UGT	Unión General de Trabajadores
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USO	Unión Sindical Obrera

Tal como era

Lo que quería eran manifestaciones. No quería más que dir de manifestación. Costábanos un trabajo metela en coche...: ‘pero bueno, muyer ¿a qué quies ir si no puedes andar?’. Decíame: ‘a mí dame igual, véolo desde el coche o sentáisme en un bancu. Ye que a mí eso dame la vida’.³⁵⁵

La madrugada del 15 de enero de 2024, cuando apenas le quedaban cinco días para cumplir los 94 años, fallecía Ana Sirgo Suárez, rodeada de los suyos en el Hospital Comarcal de Valle del Nalón. La edad y una insuficiencia cardiaca arrastrada desde hacía años ponen fin a su vida, pero dan carta de naturaleza a la consagración de Anita como símbolo y representante de toda una generación de mujeres que lucharon contra la dictadura y por las libertades democráticas y cuyos ecos resonaron mucho más allá de las cuencas mineras y de Asturias.

La luctuosa noticia correrá como la pólvora por toda España y aun por el extranjero. Antes siquiera de poder avisar a parte de la familia, sus hijas ya reciben pésames desde Europa mientras que el deceso da, literalmente, la vuelta al mundo: «a una amiga mía llamáronla de Australia antes que lo ficiera yo. Y el mi primu de Bélgica igual».³⁵⁶

Toda la prensa, radio y televisión regional, con independencia de colores políticos, se hace eco de la noticia con celeridad y dedica amplios espacios en días sucesivos para cubrir el entierro y ofrecer diferentes obituarios.³⁵⁷ Fuera de Asturias tampoco pasa desapercibida, periódicos de tirada nacional, entre los que cabe destacar *El País*, dan cabida al fallecimiento de Anita y recogen artículos en los días siguientes que glosan su figura.³⁵⁸ Las emisiones de radio son más difíciles de rastrear, pero

³⁵⁵ Entrevista realizada a Etelvina Braña Sirgo con ocasión de esta biografía.

³⁵⁶ Entrevista realizada a Etelvina Braña Sirgo con ocasión de esta biografía.

³⁵⁷ Diego Díaz: «Anita Sirgo: escenas de la lucha de clases en el valle del Nalón», *Nortes.me*, 15/1/2024; Luísa Díaz: «Fallece Anita Sirgo, histórica militante comunista, protagonista de la huelga minera del 62 que puso en jaque a la dictadura», *La Nueva España*, 15/1/2024; Daniel Fernández: «Fallece Anita Sirgo, histórica dirigente comunista y referente en la lucha obrera y antifascista», *El Comercio*, 15/1/2024; «Muere a los 93 años Anita Sirgo, emblema de la lucha antifascista», *Lavozdeasturias.es*, 16/1/2024; «Muere Anita Sirgo», *RTPA.es*, 16/1/2024; y Rubén Vega y Héctor González: «Anita Sirgo: un lugar en el mundo», *La Nueva España*, 20/1/2024.

³⁵⁸ Aitana Castaño: «¿Quién nos quita la pena hoy?», *Eldiario.es*, 15/1/2024; Diego Díaz: «Anita Sirgo y

valga mencionar que el programa «A vivir que son dos días», de la Cadena Ser, le dedicó a Anita un espacio de casi veinte minutos retransmitidos para toda España. Todos los artículos coincidirán en señalar unánimemente las mismas características: una mujer íntegra, honesta y luchadora, principios que la habían acompañado a lo largo de toda su vida. También, y por encima de todo, una referente del colectivo minero, y más concretamente de las mujeres mineras, que se había enfrentado al franquismo para conquistar las libertades democráticas y que había pagado un alto precio, la tortura, por no delatar a sus compañeros. Maíz y un rapado de pelo. Instantes que resumen toda una vida.

Al igual que las noticias, los pésames enviados a la familia no se hacen esperar y son multitud. Entre ellos destacan, lógicamente, los enviados por las organizaciones políticas y sindicales de toda España. CC. OO., UGT, PCE, IU, FSA-PSOE o el Gobierno del Principado de Asturias son solo una muestra del amplio número de condolencias recibido por la familia. Incluso la red de Archivos Estatales del Ministerio de Cultura publica en su cuenta de la red social X un tweet al respecto.³⁵⁹ Y es que, como señalaron los fundadores de la Lega di Cultura di Piadena, allá por 1967 en Cremona —Italia—, al funcionario que recogió su acta de constitución firmada con una X porque su presidente no sabía escribir, la cultura son muchas cosas y las más interesantes y trascendentes suelen ocurrir muy lejos de los escenarios que consideramos cultos. Y en las cuencas mineras, en su antifranquismo y en Anita había mucha cultura.³⁶⁰

El día 16, a las 16:30 de la tarde, da comienzo el acto de despedida, siguiendo las precisas instrucciones que había manifestado en reiteradas ocasiones durante los últimos tiempos: «La última vez que la vi, díjome, a voces: “que todo el mundo se entere: el día que yo me muera, quiero una manifestación y la bandera del Partido

el sentido de la vida militante», *Elsaltodiario.com*, 20/1/2024; «Fallece Anita Sirgo, referente del PCE asturiano y defensora de la libertad», *Público.es*, 15/1/2024; Sergio Fanjul: «Muere a los 93 años Anita Sirgo, emblema de la lucha antifranquista en las cuencas mineras asturianas», *El País*, 15/1/2024; Bárbara Peri: «Muere Anita Sirgo, histórica militante comunista asturiana», *Eldiario.es*, 15/1/2024; «Muere a los 93 años la heroica militante comunista Anita Sirgo», *Mundo Obrero*, 15/1/2024; y Patricia Simón: «Muere Anita Sirgo, referente de la resistencia antifranquista», *Lamarea.com*, 15/1/2024.

³⁵⁹ Archivos Estatales Castaño, Aitana [@ArchivosEst], «Desde #ArchivosEstatales de @culturagob lamentamos el fallecimiento de #AnitaSirgo, histórica militante antifranquista», <<https://x.com/ArchivosEst/status/1747263435526868996?t=99E1WC81hLSqkbUbqvNuLw&s=0816/1/2024>> (consulta 23 de abril de 2024).

³⁶⁰ La anécdota completa es la siguiente:

—¿Están creando ustedes una asociación cultural y su presidente no sabe escribir?, preguntó el funcionario. —Es otro tipo de cultura, le respondieron. Las razones que habían motivado su elección no guardaban relación con su nivel de instrucción sino con su prestigio y autoridad. Transcurridos 57 años desde su creación, la Lega di Cultura sigue activa y acumula un más que notable bagaje, como se puede comprobar en su web: <<http://www.legadicultura.it/>>.

Debemos este relato del momento fundacional al historiador, musicólogo y lingüista Alessandro Portelli, una autoridad mundial en Historia Oral, maestro de varias generaciones de historiadores, actual presidente del Circolo Gianni Bosio y colaborador habitual de la Lega di Cultura de Piadena. Alessandro Portelli: «Memoria y resistencia. Una historia (y celebración) del Círculo Gianni Bosio», en Alessandro Portelli: *The battle of Valle Giulia, Oral History and the art of dialogue*, Wisconsin: University of Wisconsin Press, 1997.

Comunista encima la caja”». ³⁶¹ Y es que, consciente, sobre todo a raíz de la pandemia, de que su salud se deteriora y de que pierde independencia y capacidad para asistir a manifestaciones y actos reivindicativos o memorialísticos, Anita comienza a manifestar con insistencia que no quiere que su despedida sea un entierro al uso sino que, consciente del volumen de gente que podría acudir al acto, se utilice la ocasión para realizar una manifestación. De esta voluntad reivindicativa dan buena cuenta los autores de este libro quienes, en el verano de 2023, acudieron a visitarla a la residencia de Lada en la que se encontraba ingresada desde meses atrás. Aquella tarde, aparte de reivindicaciones políticas, Anita pedía perdón con insistencia por no haber podido acudir a la última manifestación del 1.º de Mayo, algo que «sentía en el alma» y clamaba porque, llegado el momento, su entierro se convirtiera en una manifestación en la que se reivindicara algún tema actualidad o urgencia política. Como había sucedido con Fonso, salir de casa a hombros de camaradas y convertir el cortejo fúnebre en una manifestación abierta por una pancarta reivindicativa y con ella detrás empujando. Así lo había expresado, con pertinaz insistencia, tanto a la familia como a los dirigentes de IU y CC. OO. y a cuantos la quisieran escuchar. Tenía una idea muy clara de cómo quería irse y, de algún modo, su entierro debía escenificar lo que había sido su vida y el mensaje que pretendía dejar como legado: seguir en la lucha.

No fue exactamente como ella imaginaba, pero sí se aproximó en la medida de lo posible y dentro de un patente respeto al espíritu de sus voluntades: la tarde del 16 de enero fue todo un acto de reafirmación de identidad de clase y feminista. El salón de actos de la Casa Sindical de La Felguera acogerá, ya desde el día 15, la capilla ardiente. La Unión Comarcal de CC. OO. del Nalón así lo había ofrecido a la familia, a fin de garantizar un lugar en el que poder asumir el volumen de gente que se esperaba en su despedida: «Ella quería estar en su casa y esta ye su casa». ³⁶² Y las previsiones se quedarán cortas.

Las 250 butacas del salón de actos se muestran insuficientes y decenas de personas ocupan laterales, puertas y escaleras para poder asistir a la primera parte del acto de despedida. Sobre el escenario, todo un despliegue de iconografía y simbolismo que, a estas alturas, no necesita de más explicación: el féretro, cubierto con una bandera de CC. OO. y otra de la República; sobre éstas un tacón y un puñado de granos de maíz. A su derecha, una foto de Anita y varias coronas y ramos de flores que alternan el rojo comunista con la tricolor republicana. Detrás, al fondo, iconografía minera. Fuera se agolpan más de un millar de personas que no pudieron acceder al recinto.

A las 16:30 da comienzo un acto en el que se glosa y loa la figura de Anita como representante del antifranquismo, las cuencas y, en definitiva, la clase obrera. Arantxa Carcedo, en representación del PCA; Esther Barbón, secretaria general de la

³⁶¹ Entrevista realizada a Magaly Suárez Pérez con ocasión de esta biografía.

³⁶² Entrevista realizada a Esther Barbón Barbón con ocasión de esta biografía.

Unión Comarcal de CC. OO. del Nalón; Ovidio Zapico, coordinador de IU de Asturias; José Manuel Zapico, secretario general de CC. OO. de Asturias; y Adrián Barbón, presidente del Gobierno del Principado de Asturias y secretario general de la FSA, tomarán la palabra.

Pasadas las 17:00 horas, una manifestación de 2.000 personas recorrerá el escaso kilómetro y medio que separa la Casa Sindical de La Felguera del Pozo Fondón, cumpliendo así la última voluntad de Anita, quien, desde su féretro, preside una marcha encabezada por una pancarta que reza: «Gracias Anita, por tu ejemplo de lucha y dignidad». Ya en el Fondón, se vivirán los momentos más emotivos de la tarde. En la actual sede de la Brigada Central de Salvamento Minero y del Archivo Histórico de HUNOSA se hace sonar el turullu para anunciar la llegada de la comitiva. Posteriormente, la familia procede a expresar, de boca de su bisnieta Deva, unas palabras de recuerdo y agradecimiento. Acto seguido, decenas de compañeras hacen resonar la explanada del pozo golpeando contra el suelo otros tantos tacones, indisociables de la figura de Anita para, inmediatamente después, cantar La Internacional puño en alto a modo de último adiós a uno de los principales símbolos del comunismo y el antifranquismo asturiano y español.³⁶³

El acto supone mucho más que dar cumplimiento a una última voluntad, es la representación de la esencia de Anita: «siempre la veías en todos los sitios. Su funeral es, simplemente, lo que representaba Anita. Aquella manifestación que convocase el Partido o CC. OO., allí estaba siempre. Siempre en todo».³⁶⁴ El volumen de participantes es ciertamente importante, pero no resultará sorprendente para la gran mayoría de asistentes, que presagiaban algo así. Sin embargo, para su familia supuso una auténtica revelación:

En el entierro dímonos cuenta de quién era. No éramos conscientes porque nosotros no vemos el personaje. Somos conscientes, pero vemos a la persona, la madre, la güela... no pensábamos que fuera a tener tanta envergadura [...] tantos medios, la gente.³⁶⁵

Fue de les poques cosas que unió a la izquierda en estos tiempos. No quedó grupo de izquierdas que no acudiera, que no mandara un pésame. De aquí y de fuera.³⁶⁶

Yo sabía lo que había. Ibes al 1.º de Mayo y tenías que dejala porque eren besos y gente y saludos... todo el tiempo, pero no te imagines que sea tanto, que tanto la conocían. [...] De verdad, no sabíamos que era tanto. Y luego la manifestación del 8M, es que eso fue exagerao, con pancartes y todo.³⁶⁷

³⁶³ Miguel Ángel Gutiérrez: «Multitudinario adiós en Langreo a Anita Sirgo, emblema de la lucha obrera y patrimonio de los demócratas», *La Nueva España*, 16/1/2024 y «Multitudinaria manifestación para despedir a Anita Sirgo», *RTPA.es*, 16/1/2024.

³⁶⁴ Entrevista realizada a María Herminia González Muñoz con ocasión de esta biografía.

³⁶⁵ Entrevista realizada a Noemí Leal Férrez con ocasión de esta biografía.

³⁶⁶ Entrevista realizada a Arturo Carreño Braña con ocasión de esta biografía.

³⁶⁷ Entrevista realizada a Etelvina Braña Sirgo con ocasión de esta biografía.

Pero si hay algo a destacar el 16 de enero de 2024 es el simbolismo de lo que allí se representa, la enorme carga de emotividad, sentimiento y cohesión que el entierro sacaba a la luz en términos colectivos y que conecta el presente con luchas y vivencias que forjaron una identidad de clase todavía hoy vigente —y palpable— en las cuencas mineras. Sobremanera, y este es un dato en absoluto anecdótico, teniendo en cuenta quién era Anita Sirgo y las circunstancias de su fallecimiento. Una militante de base, que jamás ha ocupado cargos públicos o puestos de dirección, a la que la muerte le sobreviene a una edad muy avanzada, tras unos últimos años delicados. Su despedida será cubierta por toda la prensa regional y a ella acudirán toda la izquierda asturiana. En el acto previo a la manifestación intervienen representantes de las organizaciones a las que Anita perteneció, lo que puede resultar normal, pero debe resaltarse que su influencia en la vida política asturiana no es precisamente anecdótica y, lo que es mucho menos común, tomará la palabra el presidente del Gobierno del Principado de Asturias.

Los dos millares de personas que acuden a rendir un último adiós se solapan con unas imágenes de su féretro salpicado con el maíz que alumbró los caminos de las huelgas de los años cincuenta y sesenta. La despedida del Pozu Fondón, donde Anita y sus compañeras se hicieron visibles en la primavera de 1962 «tornando esquirolas» y en donde había trabajado su esposo hasta su encarcelamiento en 1960, ponen de manifiesto la excepcionalidad de una anciana militante de base y la enorme facultad de las organizaciones obreras de las cuencas mineras asturianas para generar lugares de memoria:

El Fondón, todo lo que representaba... todo lo que sucedió con el maíz. El marido que trabajaba allí. El turullu sonando... fue mucho.³⁶⁸

Acordábame de mi padre. Enfrente de donde pusieron la caja de mi madre taba la oficina de mi padre, que íbamos a veces a velu y a que nos diera una peseta... Vila a ella, donde echó el maíz y la ventana de mi padre allí...³⁶⁹

Siempre la admiré por la vinculación ideológica y sindical y porque me siento reflejada en muchas cosas con ella [...] el ser mueres de la cuenca minera y tener familia minera... [...] Que acabase en El Fondón a mí fue algo que emocionó y no tiene tanto que ver con Anita. Me emocionó mucho porque en esi pozu matose mi güelu también, en el 54, con 31 años. Cuando mi güelu se mató hacía tres días que se le había muerto un hijo y además estaba doblando. En eses condiciones... imagínate. Eso fue algo que marcó mucho a mi familia. Quedaron cinco fíos huérfanos, algunos fueron pal orfanato, otros quedaron en Aller... y supuso un trauma siempre en mi familia. Entonces, taba muy emocioná porque había muchísima gente, porque, a pesar del duelu, había un ambiente un pocu festivo, reivindicativo, había consignas, se cantaba, que era lo que quería ella, y fue muy emocionante, pero por todo lo que significaba.³⁷⁰

³⁶⁸ Entrevista realizada a Noemí Leal Férrez con ocasión de esta biografía.

³⁶⁹ Entrevista realizada a Etelvina Braña Sirgo con ocasión de esta biografía.

³⁷⁰ Entrevista realizada a Arantxa Carcedo Saavedra con ocasión de esta biografía.

Anita la morada: el Día de la Mujer de 2024

¡Compañera Anita, gracias por dar tira!³⁷¹

El ser humano necesita recordar y necesita hacerlo colectivamente y de múltiples formas: relatos, música, monumentos, artes plásticas y demás expresiones artísticas, sobre todo de carácter popular, erigen lugares de memoria, tanto en sus dimensiones tangibles como intangibles, a los que las personas acudimos, literal o figuradamente, para rememorar. Se trata de cohesionarse a través de momentos o narrativas que den orden a las percepciones individuales y las transformen en colectivas, que las doten de origen, sentimiento y, en definitiva, sentido para lograr, a través de ello, cohesión, identidad y sentimiento de pertenencia a un grupo concreto, más o menos amplio, que pueda distinguirse de otros.

El nacionalismo o la religión son los ejemplos más claros y desarrollados. Explican unos orígenes remotos de una idea y una comunidad, le otorgan un sentido histórico —y mesiánico, trascendente, identitario...—, unos hitos y referentes y dotan de sentido y destino a sus integrantes. Además, ofrecen explicaciones del mundo, tanto el pasado como el presente y el futuro, y expresan, a través de los lugares de memoria que anclan los discursos a cuestiones concretas, episodios, relatos, símbolos, valores... el orgullo que supone formar parte de ese proyecto común. Pero esto, como es fácil adivinar, es un tipo de proceso que tiende a lo universal y pueden identificarse procesos similares en multitud de grupos sociales y organizaciones.³⁷²

Anita se convertirá, ya en vida, en un símbolo de dignidad, un referente de la lucha obrera y del antifranquismo que, junto a ella, protagonizaron miles de mujeres a lo largo de toda España contra cuatro décadas de dictadura y a su vez, aunque sin ser consciente, o sin darle importancia, también de la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres. Su longevidad, que en términos militantes fue sencillamente extraordinaria, puesto que arranca de los años cuarenta y alcanza el umbral de los veinte del siguiente siglo, la eleva de la categoría de referente a la de lugar de memoria del movimiento obrero. Todo el mundo sabe de qué se habla cuando se menciona a Anita y viceversa, cualquiera piensa en Anita cuando se habla de la resistencia obrera contra el franquismo, traspasando claramente los límites de propiedad del comunismo. No es casualidad, aunque su fallecimiento estuviera muy reciente, que en medio de una polémica acerca de la magnitud —en términos comparativos— de la persecución mediática, política y judicial desplegada contra Podemos, el periodista Antonio Maestre respondiera a Pablo Iglesias, artífice del encontronazo,

³⁷¹ Consigna coreada en el entierro de Anita y en la manifestación del 8M de Langreo de 2024.

³⁷² El PCE se ha destacado en la construcción y difusión de la memoria de su organización por diferentes vías. Manuel Bueno y Sergio Gálvez (ed): *Nosotros los comunistas. Memoria, identidad e historia social*, Madrid: FIM y Atrapasueños, 2009. CC. OO. está impulsando esta misma línea, en los últimos tiempos, a través del formato relato, en los dos volúmenes de VV. AA.: *Conciencia de Clase. Historias de las Comisiones Obreras*, Madrid: Catarata, 2020.

nombrando a Anita Sirgo —entre tantos nombres posibles— como exponente de la violencia política sufrida por el PCE y el movimiento obrero durante el régimen franquista.³⁷³ El paso del tiempo la ha ido incluyendo en el ramillete de militantes obreros que sirven de fuente inspiración para las nuevas generaciones y aunque el grupo es amplio, no vienen espontáneamente tantos nombres a la cabeza y, en general, apenas se encuentran militantes que no hayan ejercido funciones de dirigencia.

Pero si este fenómeno ya era constatable en vida, su fallecimiento lo ha potenciado hasta convertirla en un auténtico icono, en especial para el feminismo, a menudo falto de referentes genuinamente obreros, sobre todo en una tierra tan marcada y atravesada por la clase:

Es que necesitamos referentes propios cercanos. Referentes en el feminismo. No todo puede ser Marie Curie y Anita es un icono feminista, pero es un icono antifascista [...] Fue un referente para muchas mujeres que lo tuvieron difícil porque nacieron, crecieron, se criaron y tuvieron fíos en dictadura. No tenían referentes femeninos públicos en los que fijarse, pero tenían a Anita.³⁷⁴

Hay que hablar de Anita, pero a su lado había otras mujeres que poco conocidas, que murieron silenciaes, que nadie se acordó de ellas [...] yo acuérdomo mucho de ellas, de aquellas mujeres que tenían los maridos presos por los penales y que no tenían nada, vivían de lo que buenamente algún vecino podía day pa mantener a los fíos. Me viene a la memoria Virtudes la de Arenas; Encarna, la de Saturnino; Rosario, la del Cordobés, Frasia... un montón de mujeres que murieron y que no se habla de ellas en ninguna parte y a mí me gusta recordarlas.³⁷⁵

En la exposición Mujeres de Rosalía Vázquez Montes, estábamos expuestas una al lado de la otra. Para mí era un honor inmerecido compartir espacio con ella y, a la vez, todo un símbolo, dos generaciones juntas. Mi compromiso con la memoria histórica y el feminismo se debe al ejemplo de mujeres como ella, mujeres que permitieron que avancemos hacia la igualdad, hacia la conquista de la justicia social a golpe de tacón.³⁷⁶

El feminismo asturiano ha experimentado en los últimos años un giro hacia referencias o legados obreristas que es tanto más notable cuanto acontece en tiempos de notoria debilidad del movimiento obrero y a contrapié de las tendencias dominantes en el movimiento feminista, que hace ya tiempo partió aguas con las perspectivas de clase para poner el énfasis en aquello que convierte a las mujeres en un sujeto unificado —o unificable— y no en lo que las pueda situar en campos antagónicos, como serían las contradicciones clasistas. Articular las desigualdades de género y clase en pos de una sociedad igualitaria formaba parte de las preocupaciones de pre-

³⁷³ Antonio Maestre: «Faltar el respeto a la historia del PCE», *Lasexta.com*, 19/1/2024.

³⁷⁴ Entrevista realizada a Aitana Castaño Díaz con ocasión de esta biografía.

³⁷⁵ Intervención realizada por María Luisa Díaz Marrón durante la conferencia: «Transgresoras: Anita Sirgo y las mujeres del carbón. Con Aida Fuentes y Luisa Marrón». Semana Negra 2024.

³⁷⁶ Entrevista realizada a Pilar Sánchez Vicente con ocasión de esta biografía.

cursoras tan lejanas como Jeanne Deroin o Flora Tristan, pero nunca ha resultado fácil conciliar ambas luchas sin descompensar las prioridades y postergar una en aras de la otra. El siglo xx ha visto emerger un feminismo renovado y enormemente vigoroso, capaz de situar su agenda en primer plano del debate social y político y de protagonizar masivas movilizaciones. Las desigualdades son el eje central —y consustancial— de un movimiento como el feminista, pero las de clase no suelen estar particularmente presentes y las relaciones con el movimiento obrero y con las organizaciones sindicales tienden a estar presididas por el distanciamiento y el recelo.

En el caso asturiano, el feminismo parte, desde su gestación en las postrimerías de la dictadura franquista y su pública emergencia en la Transición, de ambientes universitarios y encuentra poca base en los medios obreros, tan fuertes por entonces en los planos organizativo y movilizador. Ambos movimientos han discurrido en buena medida por caminos paralelos. Acorde con el marco general, el feminista se ha reconfigurado en Asturias desde el arranque del nuevo siglo desde una considerable fragmentación organizativa, notoria pluralidad y patente capacidad de movilización. Aunque las voces que apelan al bagaje de las luchas obreras o a los factores de clase nunca han estado ausentes, distaban de formar parte de una corriente *mainstream* que discurría por otros derroteros. Y sin embargo, en los últimos años, de forma insospechada y en buena medida a contrapelo de las tendencias dominantes más allá de Pajares, los 8 de Marzo han adquirido en Asturias un sabor de reminiscencias obreristas y de entronque con las luchas del pasado en el cual Anita encaja como si fuera la horma de su zapato de tacón.

A lo largo de más de cuarenta años, las manifestaciones del 8 de Marzo fueron alternando como escenario Oviedo y Gijón, sobre la base implícita de que ambas ciudades eran tanto los epicentros del feminismo organizado como los lugares con mayor afluencia de manifestantes. Las enormes manifestaciones de 2018 y 2019 acreditaron ampliamente la pujanza del movimiento y su poder de convocatoria. Las de 2023 y 2024 ofrecieron, a su vez, novedades apreciables, entre las cuales la más evidente es el traslado de la manifestación hacia escenarios inéditos: sucesivamente Mieres y Langreo acogen multitudinarias manifestaciones de una celebración que por vez primera desplazaba su centro de gravedad a las cuencas mineras.

El activismo de las feministas de las cuencas marcaría su impronta no sólo atrayendo a su territorio la manifestación sino también imprimiendo un sello propio a los lemas y las imágenes. Si la de 2023 adopta como lema una resignificación en femenino de un término minero devenido en expresión de solidaridad: «*¡Dame tira, compañera!*» y congrega en Mieres una gran manifestación. La de 2024 será preparada en la inmediatez del fallecimiento de Anita y su presencia impregnará todo el proceso. Langreo acogerá otra multitudinaria manifestación del 8M cuya convocatoria apela a la memoria de las mujeres de la huelga del 62, una invocación al colectivo, pero en la que los únicos nombres concretos que se mencionaba eran, aparte de la propia Anita, Tina Pérez y Maruja Ramos, ambas directamente asociables al nombre de Anita por razones distintas: Tina por compartir el episodio

de torturas y rapado en 1963 y Maruja por haber fallecido en el mismo día, hecho que por una parte eclipsó su despedida al coincidir con la de Anita, pero por otra la convirtió en el tercer nombre a citar. El lema de 2024 sería: «A golpe de tacón. Dando tira». Resultaba patente la reminiscencia de Anita golpeando con su tacón la pared del calabozo de la calle Dorado y del zapato arrojado a un policía tratando de zafarse de las cargas de la Casa Sindical de Sama, condensadas en el cortometraje dirigido por Amanda Castro. Y, al mismo tiempo, la voluntad de entroncar con el papel de las mujeres de las cuencas en la resistencia antifranquista y las luchas obreras, así como con la cultura militante que entrañaban.

En definitiva, las dos convocatorias —2023 y 2024— denotan un sesgo obrerista, tanto por la memoria a la que apelan y los lemas adoptados como por los escenarios elegidos. Y ello sucede, además, en momentos en que el feminismo se ha convertido en un sujeto colectivo de masas, en contraposición con otros movimientos sociales que parecen haber seguido el camino inverso. Este salto, como plantea la periodista Aitana Castaño, se combina y se entrelaza con la dinámica de las luchas laborales de los últimos años:

Es que en la lucha de clases, hoy día, estamos llevando el peso les mujeres. Eso es así. Y ahora mismo, si hay algo que pueda asemejarse en trascendencia al viejo movimiento obrero, es el feminismo» [...] Conflictos de mujeres que saben que tienen la razón de su mano, que creen firmemente en lo que piden, que saben que ye tan justo... y eso no siempre está tan presente en la lucha obrera y veo que entre les mujeres tienen les cosas muy clares toes [...] consiguen pa fuera una sensación de unidad que a otros movimientos obreros-y faltan.³⁷⁷

Pero en esta evolución faltaban iconos y referentes genuinos y cercanos que permitieran una conexión directa con las grandes luchas obreras del pasado, y en especial, con la siempre olvidada historia de las mujeres que trabajaron y desarrollaron su militancia en entornos fuertemente masculinizados, como el minero, y que, hasta hace no muchos años, permanecieron si no invisibles, en un segundo plano:

Los que daban la cara y llevaban hosties yeran ellos, pero nunca se reconoció que la que quedaba aquí con tol marrón yera la paisana, que quedaba con los fíos, con la casa, sin un duro y tenía que tirar p'á lante. Y encima señalá por ser la mujer de un rojo. Y eso no se reconocía, era su obligación.³⁷⁸

Había que haber hecho algo por ellas cuando llegó la democracia. La historia no hizo justicia con aquellas mujeres ¿Qué esperamos, que se murieran toes o casi toes? No se hizo nada con ellas. Cuando los maridos taben en la cárcel ¿cómo sufríen elles? ¿Cómo quedaben? ¿Cómo quedaben los guajes en les escuelas? Taben mal vistos. Y no se hizo nada por reconoceles.³⁷⁹

³⁷⁷ Entrevista realizada a Aitana Castaño Díaz con ocasión de esta biografía.

³⁷⁸ Entrevista realizada a Ángeles Fonseca Rodríguez con ocasión de esta biografía.

³⁷⁹ Entrevista realizada a Nori Álvarez Marrón con ocasión de esta biografía.

Expuesto lo anterior, no era difícil prever —al menos a toro pasado— que la plataforma 8M fuera a rendir un homenaje a Anita, algo que ya se evidencia en su funeral, en el que se hicieron muy visibles pancartas e integrantes de la plataforma: «Me llamó la atención, en el funeral, la cantidad de mujeres jóvenes del movimiento feminista que fueron allí a reivindicar la figura de Anita y en el 8M igual. Llegó pa quedarse al feminismo y ye que lo merez, ella y todes las que ella representa».³⁸⁰

Un mes después de su fallecimiento se hacía público que el 8 de Marzo de 2024, en el otrora Día de la Mujer Trabajadora, la plataforma 8M homenajearía a Anita y, a través de su figura, a todo el colectivo de mujeres antifranquistas asturianas, en especial a las de las cuencas mineras. El lema escogido no sería solo «¡Compañera, dame tira!» sino mucho más evidente, directo y que no necesita, a estas alturas, de más señas: «A golpe de tacón. Dando tira».³⁸¹ Sin embargo, fuera de Asturias sí serían necesarias las explicaciones al resto del movimiento dado que no es precisamente el tacón un elemento de reivindicativo de la tradición feminista:

Hubo que explicar en diversas reuniones en Madrid qué yera lo que significaba el `a golpe de tacón´, porque de mano puede llevar a confusión, aunque lo entendieron muy bien: yera como se comunicaben elles en comisaría, pero también yera lo que sonaba en las barriadas obreras toles mañanas. Nosotres ese sonido siempre lo tuvimos muy presente.³⁸²

La manifestación de Langreo congregará a más de 20.000 personas. Las cuencas mineras y el feminismo asturiano rendirán un homenaje de sobresalientes proporciones en el que se corearán multitud de lemas, como el que encabeza el presente epígrafe, y en el que se harán públicas diferentes pancartas en su recuerdo.³⁸³ Una de ellas fue realizada por el alumnado del IES de Enseñanza Secundaria Santa Bárbara, de Langreo. Para más señas: el instituto en el que cursa estudios su bisnieto Xurde, quién será uno de los portadores de la pancarta durante la manifestación. Su lema, reforzando un dibujo de Anita con reminiscencias de cartelera soviética, que destaca sobre un fondo que condensa el skyline industrial de Langreo, sirve de resumen del fondo de la manifestación: «8M. A golpe de tacón. Yo soi una mu-yer llibre porque fai ya munchu tiempu otres dieron la so vida pa que yo pudiera selo».³⁸⁴ Otras pancartas portadas por manifestantes rezan leyendas alusivas a Anita: «Gracies Anita, por tu ejemplo de lucha y dignidad» o a la lucha de las mujeres de la cuenca: «Cuenca minera, feminista y dinamitera», parafraseando un dicho popular que apela a la rebeldía, en tanto que otra contra el machismo es firmada por Fuerza

³⁸⁰ Entrevista realizada a Arantxa Carcedo Saavedra con ocasión de esta biografía.

³⁸¹ «A golpe de tacón, dando tira»: el lema de la marcha del 8M en Langreo», *Lavozdeasturias.es*, 28/2/2024 y Ana Moriyón: «Miles de asturianas saldrán a la calle a golpe de tacón», *El Comercio*, 8/3/2024.

³⁸² Entrevista realizada a Úrsula Szalata con ocasión de esta biografía.

³⁸³ Eva Hernández y Soraya Pérez: «Así han sido las manifestaciones por el Día de la Mujer en Asturias», en *El Comercio*, 8/3/2024.

³⁸⁴ Andrés Velasco: «Anita Sirgo, el taconazo para el 8M en Langreo: el IES Santa Bárbara dedica una pancarta para el 8M», *La Nueva España*, 7/3/2024.

de Muyer-Langreo. Por otro lado, en distintos puntos se colocan zapatos de tacón pintados de morado que jalonan el recorrido.

Para cerrar estas páginas, cabría dedicar unas líneas para reflexionar acerca de Anita «la feminista», porque, ciertamente, nunca lo fue y su definición como militante era simplemente comunista. Pero como se ha podido apreciar de manera muy explícita en capítulos anteriores, los perfiles ideológicos y la proyección de las personas suelen ser cuestiones bastante más complejas y profundas: «Nunca olvidó de dónde provenía, nunca traicionó sus ideas, siempre que se la llamó pa luchar donde fuera allí taba y nunca habló de feminismo, pero tenía muy dentro la lucha de les mujeres».³⁸⁵

Cuando el homenaje de les güelgues del 62 en Mieres, a ella entrego-y el premio Unai Sordo. Después de que-y lo entregó llamome y preguntome: `por qué no me lo entregaste tú´. Yo dije-y: `mujer, que te lo entregó Unai, más que Unai...´. `Pues yo estaba esperando que salieras tú a dámelo a mí´. Hubiera gustao-y el símbolo de la mujer en aquel momento [...] Gracias a ella y otras como ella, hoy tamos aquí. Ella yo creo que era consciente de que su lucha ayudó a que gente como nosotras tengamos la libertad que podemos tener hoy [...] Era comunista, del Partido y el sindicato, pero no se olvidaba de la lucha de las mujeres. Siempre insistió en que había que llevala adelante, que sacáramos una pancarta de las mujeres en todas la manifestaciones, que no lo olvidáramos. Y estaba muy orgullosa de que hubiera una mujer al frente de la su comarcal. No por mí sino por lo que representaba que hubiera una mujer.³⁸⁶

En medio de una ola reaccionaria como la que sopla en todo Occidente en los últimos tiempos, el feminismo está demostrando ser el principal eje de confrontación y contención frente a la ultraderecha. Un feminismo que en Asturias busca en la clase trabajadora referentes de resistencia y dignidad para afrontar sus luchas:

Ahora que el fascismo vuelve a coger auge, vemos en todos los países cómo lo primero que ataca son los derechos de la mujer. En la lucha contra el fascismo el feminismo ha de situarse en primera fila, pues las mujeres somos las que más tenemos que perder. Probablemente Anita no fuera consciente de lo que su persona significaría para el movimiento feminista; en el contexto de la dictadura franquista, plantarle cara al régimen era lo prioritario. Ahora son otras las circunstancias y eso nos permite valorar sus acciones y actuaciones en un marco más global, dándole ese nuevo significado a su lucha. Por poner etiquetas, porque nadie lo definió mejor que ella: Ningún derechu de los homes trayaores se hubiera logrado nunca, si la muyer no hubiera estado en la calle luchando, en la casa cuidando a los fíos o en les cárceles dando-yos ánimos.³⁸⁷

³⁸⁵ Entrevista realizada a Asunción Naves Peláez con ocasión de esta biografía.

³⁸⁶ Entrevista realizada a Esther Barbón Barbón con ocasión de esta biografía.

³⁸⁷ Entrevista realizada a Pilar Sánchez Vicente con ocasión de esta biografía.

Anita Sirgo se hizo, junto a Constantina Pérez, mundialmente famosa en 1963, cuando su nombre circuló en un manifiesto de intelectuales que denunciaba las torturas perpetradas en el transcurso de la huelga minera de ese año. Aquel sería, no obstante, tan solo uno de los episodios, entre muchos, que jalonan su vida militante. Niña de la guerra evacuada a Cataluña en 1937 y acogida tras el final de la contienda por unos parientes, mientras su padre permanecía en el monte y su madre en un campo de concentración, la dura supervivencia la privó de escuela y la hizo desempeñar múltiples trabajos. Involucrada desde muy joven en el apoyo a los guerrilleros, comparte luego militancia comunista con su marido, Alfonso Braña.

Muy activa en el apoyo a huelgas, la recogida de solidaridad con represaliados y todo tipo de movilizaciones, durante la dictadura formó parte de piquetes de mujeres, recogió víveres y ayudas para presos políticos, deportados y despedidos, se entrevistó con autoridades civiles y eclesiásticas, recogió firmas por la amnistía, se encerró en la catedral de Oviedo y en el Palacio Arzobispal, repartió propaganda, acogió dirigentes clandestinos en su casa. Fue torturada y rapada durante la huelga de 1963. Sufrió prisión y pasó algún tiempo exiliada, siempre para reincorporarse de inmediato a la lucha. Hasta el final de su vida siguió militando en las mismas causas y también en el impulso de la memoria democrática.

Paralelamente, el paso del tiempo la ha erigido en un referente de compromiso, lucha y dignidad para las nuevas generaciones de militantes comunistas, pero también y en buena medida, del feminismo asturiano, que en los últimos años ha integrado la tradición obrera que representa Anita en su agenda reivindicativa.

